

ENTREVISTA
POR
FOTOS

ARMANDO PINEDO
CÉSAR LUCADAMO

“El éxito de la cirugía depende de cómo la utilice el paciente”

Conocido como 'el caballero de la cirugía estética', Javier de Benito ha sido incluido entre los 25 mejores cirujanos del mundo en el libro 'Aesthetic Surgery' (Ed. Taschen), que recorre la historia de la belleza a través del quirófano. Repasamos su trayectoria en su consulta de Barcelona.

Recién llegado de un congreso en Nueva Orleans, Javier de Benito no refleja el más mínimo síntoma de cansancio por el *jet lag*. Con una energía apabullante y delicadeza exquisita en el trato, recibió a YO DONA en su centro, ubicado en la prestigiosa Clínica Teknon, en la parte más elegante de Barcelona. Esperamos su llegada en una pequeña sala privada repleta de dibujos a carboncillo, obra abstracta e imágenes de guerreros romanos y griegos. «Es mi mujer la aficionada al arte», confiesa cuando le pregunto por su supuesta pasión pictórica. Completamente dispuesto para la sesión de fotos, cambia su impecable traje por un uniforme de cirujano. Está orgulloso de haber sido incluido en el libro *Aesthetic Surgery* (Ed. Taschen) como uno de los 25 mejores cirujanos del mundo, junto a nombres tan reconocidos como el brasileño Ivo Pitanguy. Durante la entrevista,

recibe una llamada en su teléfono privado de una cadena de televisión japonesa solicitando una entrevista. En segundos, la encaja en su agenda electrónica, junto a un viaje de cuatro días a Argentina, varias operaciones y múltiples consultas. De Benito es un todoterreno: 1.200 intervenciones al año y un equipo compuesto por cirujanos, enfermeras y anestesistas, que forman su *familia profesional*, capitaneada por su mujer, Rosina, encargada de supervisar cada detalle. «Ya sabes lo que dicen: detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer que le recuerda que sólo es un perfecto imbécil», nos cuenta entre carcajadas al finalizar la sesión de fotos.

YO DONA. ¿Cómo se reconocen en un cirujano su profesionalidad, honestidad y sensibilidad?

JAVIER DE BENITO. La profesionalidad se puede reconocer por el prestigio ▶

El cirujano es el chapista y el médico estético retoca la pintura de la carrocería.

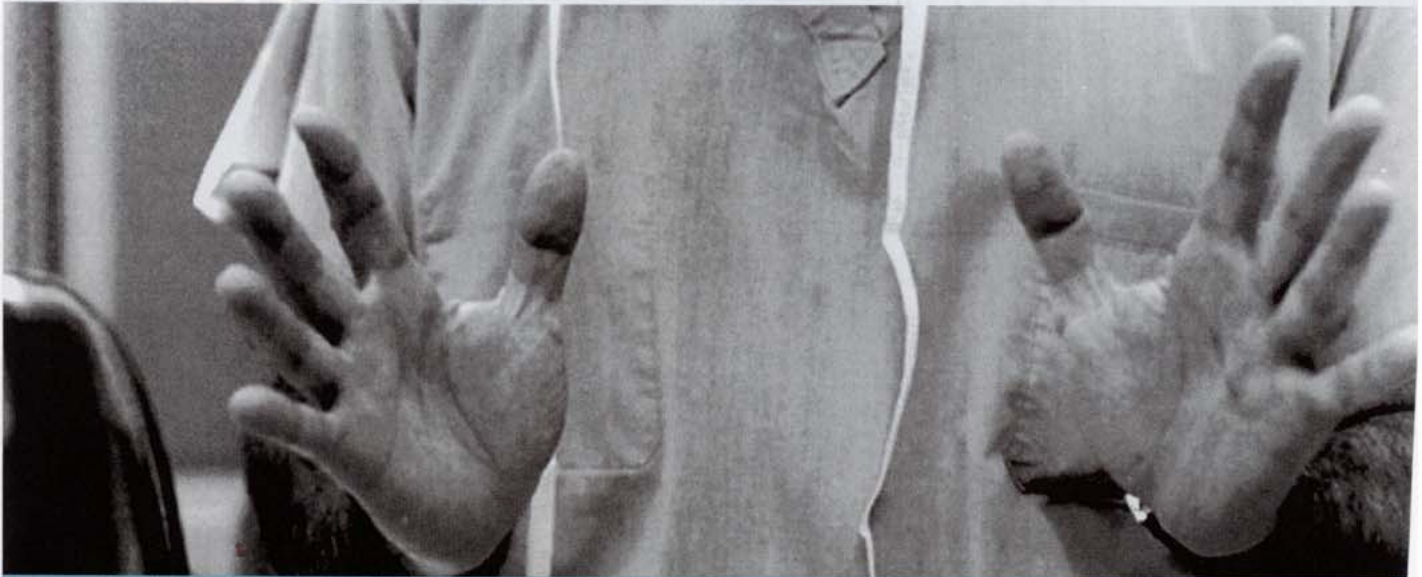
entre sus colegas y por los cargos que ostenta en sociedades nacionales e internacionales, aunque también por el boca a boca de los pacientes. La honestidad se detecta cuando el cirujano no presiona para operar, o cuando recomienda el retraso de la intervención. Y la sensibilidad, cuando el doctor hace ver al paciente que aquello que pide no encajará en su entorno profesional y personal. Esto se debe a que muchas veces acuden a la consulta personas que buscan soluciones a problemas más personales que estéticos. Hay que entender al paciente y explicarle que si con lo que vamos a arreglar obtiene más seguridad, entonces,

adelante; pero que si lo que pretende es que solucionemos sus problemas personales, entonces, fracasaremos.

¿Y cómo se le explica a una persona desesperada que sus problemas no los resuelve el bisturí?

Unas veces lo consigo y otras no, porque salen de mi consulta e inmediatamente buscan a un médico que sí les opera. Por eso es fundamental dedicar tiempo a la primera visita. En mi instituto, todos lo tenemos claro: hay que hablar mucho con el paciente, porque el éxito de la cirugía está en cómo él la utilice.

¿Cuál es el principal complejo con el que acuden a su consulta?



Radiografía de las mujeres más bellas

Catherine Zeta-Jones
«La adelgazaría un poco y le subiría algo las cejas. Tiene una sonrisa muy bella y un brillo de ojos muy seductor.»

le tapan los ojos tan bonitos que tiene.»

Sharon Stone
«Necesita hacerse un pequeño *lifting*.»

Nicole Kidman
«Me encantan sus piernas, pero le cambiaría su nariz. Es demasiado respingona.»

Penélope Cruz
«En conjunto es una chica muy mona. No le haría nada.»

Isabel Preysler
«Es una mujer guapísima que se mantiene estupendamente.»

Jane Fonda
«Necesita un *lifting* de definición de la mandíbula y el cuello.»

Cher
«Tiene una nariz recta que va muy bien con su fisonomía. No creo que se haya operado tanto como se dice.»



Muchísimos. Complejo de todo aquello que ven en el espejo y que capta el cerebro. Y si son gente con una personalidad débil, cualquier cosa puede afectarles porque consideran que deberían o merecerían tener otro aspecto, a veces influidos por los demás, en ocasiones por la época que vivimos, a veces por su pareja. Existe un mundo inmenso de complejos.

¿En qué ha cambiado la cirugía plástica en estos últimos años?

Hemos avanzado muchísimo no sólo en las técnicas, sino en una rápida vuelta a la normalidad. Hoy una mujer puede someterse a un aumento de mama y por la noche estar en casa o cenando en un restaurante. Y si se somete a un *lifting*, hablamos de incorporarse a su vida cotidiana en 15 días. La cirugía ha mejorado mucho en el aspecto de la recuperación.

¿Se puede rejuvenecer sin quirófano?

Cuando el paciente es joven o está en un momento en el que empiezan a aparecer los primeros signos del envejecimiento, sí puede beneficiarse de los avances en medicina estética. Lo que ocurre es que el médico que sólo infiltra tiende a exagerar la infiltración, porque no opera y no quiere perder a su paciente. Esto es un error, porque el paciente puede operarse y luego mantener el resultado con la medicina estética. Pero la combinación de ambas áreas es excelente. Yo siempre digo que nuestro envejecimiento es como un coche que sufre un accidente o tiene un roce en la puerta. ¿Quién lo arregla? Primero el chapista, es decir, el cirujano. Luego hay que pintar y retocar, y ese es el médico estético. Lo cierto es que estos avances nos ha ayudado mucho a mantener los resultados más tiempo.

¿Entonces la medicina estética no ha restado protagonismo a la cirugía?

¡En absoluto! Ambas son muy necesarias y complementarias. La primera ayuda a retrasar el paso por el quirófano, pero en el caso de una señora con papada, con flacidez, infiltrar es un error.

¿Qué técnica reciente le ha sorprendido en mayor grado?

Podría mencionar tres. Una es la liposucción por vibroliposuctor, que hace que el paciente sangre poco y que no salgan muchos hematomas. Otra, la cirugía

del aumento de mama con prótesis anatómicas, en la que hay un enorme abanico de implantes para cada pecho. Por último, la cirugía endoscópica o miniinvasiva, tanto para aumento de mama como para rostro y para reducir abdomen.

¿Podría crearse una adicción al paso por el quirófano?

Siempre se corre ese riesgo. Los pacientes descubren que no duele y se ven estupendos y, claro, entran en esa especie de adicción. El cirujano no debe realizar intervenciones con deseos imposibles de cumplir, porque cuando has realizado tantas operaciones, la piel dice: «Basta».

Supongo que muchas personas se sienten insatisfechas tras la operación...

Sí, por eso es tan importante informar de las posibles complicaciones, pero también advertir que las podremos solucionar. Desgraciadamente, no podemos transmitir toda la cultura médica, y por eso cuesta entender que, por ejemplo, se produce una infección o un hematoma. También encontramos pacientes que nos engañan, que dicen: «Doctor, no me estire mucho». Y cuando ven el resultado me reprochan que no se ven más jóvenes, lo que crea situaciones complicadas.

Cuando pasea por la calle, ¿repara las facciones de los transeúntes?

No. Cuando me presentan a alguien, primero me fijo en la persona en sí misma, aunque luego pueda pensar: «¡Qué guapa, pero le falta mentón!», o «qué mujer más atractiva, pero tiene el ojo caído».

¿Qué veremos en 20 años?

Muchas cosas, pero no en 20, sino en 5. Las células madre empiezan a permitirnos desarrollar tejidos nuevos: nos crecerá el pelo, podremos crear piel nueva, regeneraremos el colágeno, crearemos páncreas sanos para los diabéticos... En un lustro vamos a vivir un *boom* en la medicina y en la belleza.

El libro *Aesthetic Surgery* le ha incluido entre los 25 mejores cirujanos del mundo. ¿Siente más presión, orgullo...?

Orgullo profesional por ser un reconocimiento mundial a 25 años de trabajo. Presión, ninguna, pero sí la obligación de continuar mejorando y creando nuevas técnicas para seguir haciendo mi trabajo de la mejor manera posible. **YO**



Una historia estética

Salpicado de múltiples e impactantes fotografías, ilustraciones, recortes de prensa, webs, ensayos y entrevistas, se presenta el libro *Aesthetic Surgery*, de la Editorial

Taschen (www.taschen.com), que hace un recorrido por la historia de la cirugía estética. En su elaboración han participado prestigiosos médicos, periodistas e historiadores.

“El gran avance de la cirugía está en una inmediata vuelta a la vida normal.”